



Janet T. Mills
GOVERNOR

STATE OF MAINE
OFFICE OF THE GOVERNOR
1 STATE HOUSE STATION
AUGUSTA, MAINE
04333-0001

July 15, 2026

La Honorable Susan Collins
United States Senate
413 Dirksen Senate Office Building
Washington D.C. 20510

El Honorable Angus King
United States Senate
133 Hart Senate Office Building
Washington D.C. 20510

La Honorable Chellie Pingree
United States House of Representatives
2354 Rayburn House Office Building
Washington, D.C. 20515

El Honorable Jared Golden
United States House of Representatives
1107 Longworth House Office Building
Washington D.C. 20515

Estimados senadores Collins y King y representantes Pingree y Golden:

Como saben, el lunes por la mañana, un agente federal de Operaciones de Detención y Deportación del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas de los Estados Unidos (ICE) disparó y mató a Johan Sebastian Guerrero, de 26 años, en Biddeford. El Sr. Guerrero, esposo y padre, quien según se informó estaba autorizado para trabajar en los Estados Unidos y poseía un número de la Seguridad Social, aparentemente no era la persona a la que se dirigía la operación de detención migratoria.

Al igual que muchos habitantes de Maine, estoy profundamente consternada y furiosa, no solo por la muerte violenta de un joven padre que se dirigía a su trabajo en una calle tranquila de Biddeford, sino también por el uso insensible e indiscriminado de fuerza por parte de agentes federales en barrios de todo el país, motivado por cuotas numéricas cuestionables y maniobras políticas ajenas a lo que significa la seguridad pública.

Cuando ocurre una tragedia, queremos conocer los hechos, y tengo plena confianza en que la Oficina del Fiscal General de Maine, dirigida por el Fiscal General Aaron Frey, está llevando a cabo una investigación exhaustiva para esclarecer y comprender los hechos.

Sin embargo, los habitantes de Maine se enfrentan a la pregunta fundamental del por qué. ¿Por qué ha sucedido esto? ¿Por qué dos personas, una en Maine y otra en Texas, que ni siquiera eran objetivo de operaciones de inmigración, fueron asesinadas en menos de una semana? ¿Por qué Renee Good y Alex Pretti ya no están vivos?

A pesar de prometer deportar solamente a "los peores", aquellos que representan una amenaza para la seguridad pública, la administración actual está atacando a todos los inmigrantes con una negligencia y crueldad que ignora el debido proceso y que genera terror en comunidades de todo el país. Para colmo, el ICE, respaldado por miles de millones de dólares en fondos adicionales, anunció en enero la contratación de otros 12.000 agentes, duplicando con creces su plantilla mediante "un ritmo de contratación acelerado", lo que ha permitido desplegar agentes sobre el terreno sin la formación rigurosa y necesaria.



PRINTED ON RECYCLED PAPER

En lugar de aumentar nuestra seguridad, con demasiada frecuencia los agentes federales crean situaciones que ponen en peligro a los habitantes de todos los barrios y estados, incluyendo ciudades como Biddeford, una comunidad donde hace ciento cincuenta años llegaron inmigrantes de Irlanda y Canadá para trabajar y formar sus familias, y donde ahora los nuevos residentes de Maine trabajan y buscan paz y oportunidades en nuestro estado.

En respuesta a las acciones ilegales e insensibles de estos agentes federales, que incluyeron el asesinato de varias personas, el Congreso consideró a principios de este año reformas que habrían limitado las acciones del ICE. Pero en lugar de hacer lo correcto o necesario, el Congreso fracasó y rechazó muchas de estas medidas de supervisión cruciales.

Ahora, tras el rechazo del Congreso de tomar medidas de rendición de cuentas contundentes y con un fallo del Tribunal Supremo, que permite la deportación de personas inocentes que huyen de la violencia y desastres en países asolados por la guerra, el ICE se siente aún más fortalecido para continuar con su comportamiento.

Las medidas a medias, como las pausas temporales en los controles de tráfico, son insuficientes afrontar esta situación. Hay que hacer más.

Antes de que más familias pierdan a otro ser querido, esta violencia debe terminar.

Antes de que otra comunidad pierda su paz y seguridad, esto debe terminar.

Antes de que más disparos destruyan otro parabrisas, arrebatando la vida a otra persona y quebranten la libertad de todos los que buscan la paz, esto debe terminar.

Antes de que el frágil sueño americano, plasmado en pergaminos llenos de esperanza hace dos siglos y medio, sea abandonado por completo, esto debe terminar.

Hago un llamado al Congreso para que no solo compartan nuestro dolor, expresen su preocupación u ofrezcan sus condolencias, sino para que también actúen ahora y exijan al ICE que respete el estado de derecho y garantice nuestra seguridad colectiva. A principios de este año, propuse las siguientes reformas: 1) prohibir que los agentes usen mascarillas; 2) exigir que los agentes se identifiquen por su voz y apariencia; 3) que usen cámaras corporales; 4) reformar la preparación de los agentes; 5) exigir responsabilidad civil y penal por abuso de poder; 6) y exigir órdenes judiciales válidas, entre otras medidas.

Los habitantes de Maine, al igual que los estadounidenses, no quieren vivir con miedo en sus propias comunidades. No quieren ver a sus seres queridos o vecinos abatidos por agentes federales. Quieren una aplicación de la ley profesional, como la que hay en Maine: agentes con amplia preparación y que cumplan con altos estándares de desempeño y responsabilidad; personas que realicen detenciones cuando sea necesario, pero que trabajen para generar confianza con todas las comunidades a las que sirven.

El ICE debe ser fundamentalmente reformada, y si no, entonces es hora de abolirlo.

Atentamente,



Janet T. Mills

La Gobernadora del estado de Maine



PRINTED ON RECYCLED PAPER